{vozmestart}

APUNTE
JORGE GUILLERMO CANO
(Exclusivo para Voces del Periodista)

La mula no era arisca…

¿Ignora el presidente Calderón que Ernesto Cordero sería un candidato perdedor? ¿No ha ponderado el perjuicio que acarrea a su partido la imposición, así como el cierre de las puertas a pretensos con posibilidades reales de competencia?

Si esos cálculos se han hecho, entonces la apuesta presidencial corre por otra parte. Estaríamos ante la inminencia no de un "*plan b*", al margen del proceso teóricamente democrático, sino del **plan**, a secas.

A la intención evidente (de ***Perogrullo***) de permanecer en el poder, así sea delegándolo, si las circunstancias no dejaran lugar a otra cosa, de la facción que ahora lo detenta, se suma la búsqueda de seguridad de una clase empresarial privada que no quiere correr riesgos.

Que no llegue el PRI, ni cualquiera ¿distinto? a nosotros, dirán en Los Pinos, para seguir en el pandero; que no arribe la amorosa propuesta que, después ¿quién sabe? dirán los dueños del dinero.

El riesgo es real

Y sin afán de dramatizar o magnificar las cosas, lo que significaría un alejamiento de la relativa objetividad (siempre relativa, por cierto, en todos los casos) el riesgo de un desenlace autoritario y antidemocrático es real.

Casi al finalizar el año pasado, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) anuló los comicios en Morelia, Michoacán, fallo que es considerado, desde el PRI, “injusto, desproporcionado y sin bases jurídicas”.

Tal decisión, se advierte, y no sólo por los priístas (que difícilmente podrían arrojar una primera piedra en lo que al respeto de la legalidad se refiere) se ubica como un precedente de suyo pernicioso.

Según el senador Francisco Labastida Ochoa, con lo sucedido en Morelia “se sientan las bases para anular la elección presidencial de 2012”, considerando la “obsesión” de Felipe Calderón de mantener al PAN, su partido, en el poder.

No lo dijo Labastida, pero la obsesión puede ir más allá: el poder, a secas.

CALDERÓN Y
SU ROSCA